

## **Ganaderos piden a Sarkozy y a Chávez que Acuerdo Humanitario cobije a todos los secuestrados y ponga punto final a este delito**

***De lograrse el acuerdo, se debería habilitar un nuevo escenario que comprometa ante el mundo a la guerrilla hacia el futuro, con el fin de proscribir definitivamente el secuestro.***

FEDEGAN les pidió a los presidentes de Francia, Nicolás Sarkozy, y de Venezuela, Hugo Chávez, que de lograrse un acuerdo humanitario entre el Gobierno colombiano y las Farc, se haga extensivo a todos los secuestrados y no sólo al grupo propuesto por la guerrilla, al tiempo que les recordó a los mandatarios que hoy están en cautiverio 271 ganaderos, tres de ellos ancianos, uno de estos de 84 años plagiado en el 2000, y cinco mujeres.

En una carta enviada a Sarkozy y Chávez, el presidente del gremio ganadero, José Félix Lafaurie Rivera, manifiesta que en la coyuntura de tan importante proceso de mediación es vital que la opinión pública internacional tome conciencia de la realidad del secuestro en Colombia, que no se limita a los ciudadanos extranjeros retenidos, ni apenas a 45 ó 50 soldados, policías y políticos, sino a los casi tres mil seres humanos anónimos, que también tienen derecho a la esperanza de una pronta libertad.

“En efecto, creo que el ‘acuerdo’ a que se llegue, si es verdaderamente ‘humanitario’, no debe limitarse al canje de un número de presos de la guerrilla condenados por la justicia colombiana, por un reducido número de secuestrados inocentes que nada le deben a la sociedad.

El dirigente de los ganaderos añade en la carta que “creo con firmeza que, si existe una onza de honestidad y verdadera sensibilidad en cualquier colombiano, o incluso, en cualquier ciudadano del mundo, tendremos que coincidir en que, de darse una negociación, ésta se tendría que hacer extensible a todos los secuestrados, sin distinción de ninguna naturaleza”.

Lafaurie les sugiere a los presidentes, quienes se reunieron este martes en París acompañados por la senadora Piedad Córdoba, que este proceso con tan significativa exposición mediática, debería habilitar un nuevo escenario que comprometa ante la comunidad internacional, la actitud de los insurgentes hacia el futuro y que, por tanto, proscriba en forma definitiva al secuestro; lo cual sería, de paso, un avance sin precedentes hacia las posibilidades de una paz total y duradera.

“De no ser así, Colombia pagaría, una vez más, un alto precio en frustraciones, sin que nada o muy poco se logre para erradicar este perverso flagelo”.

El dirigente gremial se pregunta así mismo: ¿Cómo podríamos entonces, sin atropellar la razón y sin afrentar a los demás secuestrados y a sus familias, justificar que sólo un puñado fue elegido para volver al seno de sus hogares, en tanto que la sociedad decidió ignorar a una mayoría que no “calificó” para ser intercambiada?

“Tan humanos y tan víctimas son los unos como los otros, sin importar su nacionalidad, su condición, su jerarquía o su aporte a la sociedad”.

Lafaurie también agrega en su misiva que parte de la premisa de que, si finalmente se logra un acercamiento efectivo entre el gobierno y las Farc, por un lado, el gremio no quedaría conforme con discriminar entre unos y otros y por otro, “tampoco podríamos quedar conformes si no se logra erradicar el secuestro como un perverso instrumento del conflicto. Aceptar un solo secuestro más, después de un eventual intercambio, sería revivirle mítico castigo de Sísifo e iniciar, una vez, el duro ascenso hacia una paz que nunca se logra, cargando la pesada roca del secuestro, que ha oprimido durante décadas a la sociedad colombiana”.